Año V. Domingo 10 de Octubre de 1875. Núm. 1001.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los jueves y domingos de cada semana.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.

ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales. Anuncios oficiales á 2 rs. linea.

Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.

Todo pago se entiende por adelantado.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Extrangero.

París.—Los periódicos dicen que antes de celebrar Consejo M. Buffet y M. Leon Say presentaron su dimision.

Los periódicos republicanos procuran dar á entender que el desenlace del incidente de ayer es una derrota para M. Buffet, pero es todo lo contrario.

Lóndres.—El príncipe de Gales partirá el lúnes próximo para las Indias.

Constantinopla.—El periódico oficial desmiente que Turquía haya ordenado la ocupacion de la isla Drina.

Nueva-York.—Se teme que ocurra un conflicto en Frias (Mississipí) entre blancos y negros.

San Sebastian.—Anoche se desembarcaron cañones y municiones. Para mañana se esperan tropas. Las baterías carlistas siguen calladas y parecen abandonadas. Mañana se colocará el cable hasta la frontera.

París.—El *Monitor* dice que España ha reconocido la justicia de las reclamaciones de Francia respecto á las embarcaciones que los guarda costas españoles persiguieron en aguas francesas, y espera que reconocerá igualmente la justicia de las reclamaciones relativas á M. Reygoneau asesinado en Cuba.

GERONA 10 DE OCTUBRE DE 1875.

CUESTION DE FUEROS.

Sigue debatiéndose la necesidad ó precision de que desaparezcan ó continúen los fueros de las provincias vascongadas, y en verdad que la ventaja mas completa está de parte de los que sostenemos la absoluta é imprescindible necesidad de que las provincias en cuestion entren de lleno en la lejislacion comun al resto de las de la península y concluya para siempre ese anacronismo de los fueros y ese constante peligro para la paz de España y para la libertad que siempre existirá interin los privilejios mas absurdos amparen á los que vienen tiempo hace siendo causa de irreparables males.

A la polémica de los periódicos de Madrid y provincias, ha seguido las de los paladines particulares de uno y otro bando, cruzándose cartas y opúsculos que sobre ilustrar la cuestion, patentizan la justicia que asiste á los que pedimos la muerte de esos fueros con que se engalanan los que hoy combaten en favor de los absurdos principios del despotismo y en contra de los que tiempo hace proclamó el pueblo Español y sigue proclamando como los únicos salvadores y hermanados con la civilizacion actual.

Deseosos de que nuestros lectores se impregnen bien de la justicia que encierra la abolicion de los fueros, vamos á darles á conocer una carta que ha publicado *La Epoca* firmada por D. Meliton Martin, contestando á otra publicada en el mismo periódico por el conocido escritor Sr. Trueba, cuya carta de Trueba sentimos no conocer literalmente para publicarla en prueba de imparcialidad.

De todos modos, como el Sr. Martin hace referencia en los párrafos de la suya á lo consignado en los de la del Sr. Trueba, no queremos privarnos del gusto de publicarla llamando sobre ella la atencion de nuestros favorecedores, pues el Sr. Martin dice verdades de afolio que seguramente no han de tener contestacion satisfactoria. Dice la carta:

«Sr. D. Ignacio Escobar.

Muy Sr. mio: En el número de *La Epoca* de anteayer he leido la carta sibilítica de mi querido amigo D. Antonio de Trueba, y un sentimiento irresistible de patriotismo y dignidad pone la pluma en mi mano. ¿Negará Vd. la publicidad á esta carta despues de haber reproducido las graciosas amenazas de los que en una série de guerras civiles si no han hecho mas ha sido porque no han podido?

La abolicion de los fueros es cuestion de justicia, de conveniencia, de dignidad y de alta política.

Justo es que no se galardone con privilegios odiosos á quien aprovecha siempre los infortunios patrios para declararse en enemigo doméstico.

Conveniente es aprovechar las ocasiones para eliminar elementos perennes de discordia, y no legar á nuestros hijos futuras guerras civiles, cada vez mas desastrosas.

Para los castellanos, aragoneses, catalanes, gallegos, extremeños y andaluces, para todos los que en dias de tribulacion dan sus haciendas y sus hijos hasta domar á las fieras, es cuestion de dignidad que se franquee de una vez esa antesala de españa, expuesta á verse cerrada, cuando menos se presume, por gentes capaces de aspirar á imposiciones absurdas, con toda la insensatez de los suicidas.

La cuestion para nosotros no es si ha de haber fueros ó no: es si ha de haber ó no *patria*.

El Sr. Trueba asegura que conoce lo que pasa en su pueblo: nosotros sabemos lo que ha pasado en las demás provincias, y debemos estudiar lo que sucede en Europa. Por eso, en nombre de tanta familia arruinada, de tanta madre desvalida, en nombre de los mas caros intereses, suplico al Gobierno y á cuantos cerca de él tengan alguna influencia, mediten y vean si ha llegado el *momento psicológico* para coronar la obra de los Alfonsos, de los Fernandos, de los Cárlos y de los Felipes, dando cima á la unidad nacional como digno y glorioso comienzo del reinado de Alfonso XII.

Despues de los sacrificios hechos, ¿vamos á sembrar ódio y descontento en el corazon de 15 millones de contribuyentes, sumisos á la ley comun, por ganar la lealtad, siempre mentida desde 1793 acá, de unos campesinos empeñados en permanecer agenos al movimiento general del espíritu europeo? ¿Bastarán para intimidarnos los vaticinios cándidamente tremebundos de los que opinan como el Sr. Trueba? ¿Qué frutos nos daria la paz, si solo sirve para que el enemigo se reponga y para legar á nuestros hijos otra nueva guerra civil mas terrible que las anteriores por lo mismo que los vascongados se enriquecerán mas y mas al amparo de las exenciones de sus fueros?

Para que la paz lo sea, es condicion precisa que la unidad de la patria se haga al mismo tiempo.

Si el país no se sintiera tan abatido, se estaria cubriendo ya con millones de firmas una peticion enérgica reclamando la abolicion de lo que es una injusticia y un peligro y una mengua.

Cuento, señor director, con su imparcialidad para que vea esta contestacion la luz en las columnas de su apreciable periódico, y me ofrezco con la mayor consideracion suyo atento S. S., *Meliton Martin*.»

Estamos perfectamente de acuerdo con el firmante; hay que hacer desaparecer los fueros de esas provincias siempre rebeldes, pues interin existan en desdoro del resto de la península, la guerra estará siempre como si dijéramos, en puerta ó sobre el terreno, con todos los horrores y crímenes que con espanto venimos relatando y presenciando los que siendo Españoles de veras, no queremos para la pátria mas que tranquilidad y venturosa existencia.

No hay remedio: la opinion pública pide ya la abolicion de los fueros vascongados y cuando la opinion pública lo reclama, los fueros caerán mas ó menos tarde, pero caerán irremisiblemente para bien de las demás provincias, para tranquilidad de la nacion y para seguridad real de las libertades pátrias.

ASESINATO DEL PRESIDENTE DEL ECUADOR.

Nuestros lectores tienen conocimiento del alevoso asesinato cometido en la persona del primer magistrado de la república del Ecuador.

El periódico de Guayaquil, *Los Andes*, del 14 de agosto, publica una carta de Quito, fecha 7 del mismo, de la que estractamos lo siguiente acerca de este horrible crímen:

«Los agresores fueron dos jóvenes, llamados Manuel Cornejo Astorga y Roberto Andrade este último estudiante de derecho; un tal Campuzano, militar que hacia mucho tiempo estaba confinado aquí por motivos políticos y que acababa de recibir su salvo-conducto; el principal de todos era un granadino, de oficio talabartero, llamado Faustino Rayo. Estos individuos andaban ayer, desde muy de mañana, acechando al Sr. García Moreno, sin poder lograr su intento hasta eso de las dos de la tarde, en que acabando de redactar en su casa el mensaje que debia presentar al Congreso, salió el presidente con su esposa á dejarla en casa de la señora madre de ésta. Allí pretendió la familia detenerlo, porque desde la víspera se susurraba el proyecto de asesinarlo; pero el Sr. García manifestó que tenia mucho que hacer y salió. Al pasar por la catedral, entró á visitar el Santísimo, que á la sazon se hallaba espuesto; allí se le presentaron dos mozos diciéndole que el ministro del Interior lo llamaba con urgencia. El presidente se dirigió al palacio, y al entrar por la primera puerta encontró á Rayo y sus compañeros. Rayo lo saludó y le dejó pasar, y cuando iba ya de espalda lo acometió por detrás dándole un machetazo, y descargándole á la vez Andrade y Cornejo cuatro tiros de revólver, de los cuales solo uno le atravesó la muñeca de la mano derecha. El Sr. García, sin embargo de haber perdido un pedazo de cráneo por el machetazo que le asestó Rayo, quiso sacar del bolsillo con la mano izquierda su revólver; pero Rayo le descargó otro machetazo, que le partió de un modo horrible la mano hasta medio brazo. Con este nuevo golpe el Sr. García perdió el conocimiento y se puso á tambalear, en cuyo estado Cornejo le dió un empujon, que lo arrojó del pretil á la plaza. Rayo bajó entonces por las gradas de la esquina del cuartel y continuó su obra de destruccion, descargando mas y mas golpes sobre el cráneo y el cuello de su casi exánime víctima.

Cuando ya hubo dado por terminada su satánica mision, Rayo emprendió su fuga, en la que le habian precedido sus cómplices; pero al llegar á la pila, lo alcanzaron algunos soldados que habian acudido al grito de alarma que dió el edecan Pallares, y lo conducian á bayonetazos, cuando en la esquina del cuartel se abocó un soldado que le disparó su fusil, saltándole la tapa de los sesos.

Las heridas que tiene el Sr. García Moreno, son: un tiro en la frente, un corto terrible en la oreja iz-

quierda, un corte que le quitó un buen pedazo del cráneo, un corte profundo en el cuello, un tiro en la muñeca de la mano derecha, un corte que le hizo pedazos la mano izquierda, etc., etc. Cuatro muchachos que pasaban en aquellos momentos, lo tomaron y condujeron á la catedral, ¡donde espiró una hora despues.

Inmediatamente se pusieron centilas hasta mas de dos cuadras de distancia de la plaza; la gente huyó de los alrededores de esta; un silencio pavoroso reinó en toda la ciudad; pero pasada la primera impresion, toda la poblacion afluyó al teatro de la catástrofe, para ver el cadáver del presidente y el de su principal asesino, que permanecia en el mismo sitio en que recibió el balazo. El resto del dia estuvieron cerradas las puertas en toda la ciudad.

(De las *Provincias de Valencia.*)

Conveniencia de descortezar los árboles antes de su derribo.—Los célebres naturalistas Buffon y Duhamel habian manifestado que cuando los árboles descortezados en pié se les dejaba por algun tiempo expuestos á la accion admosférica, se convertian en madera compacta y útil toda la falsa albura y tejido de madera floja y aun no formada, que se hallaba colocada inmediatamente debajo de la corteza. Mas tarde, en el año 1801, D. Estéban Bouteleu afirmó lo dicho por aquellos sábios en vista de sus experimentos hechos en Aranjuez. Segun Bouteleu, de los muchos árboles que perecieron por aquellos años de resultas de inundaciones y aguas estancadas corrompidas, especialmente en las calles de Caracol y de Colmenar, despues de haberse secado y desprendido su corteza, se endurecieron las partes blandas que estaban próximas á la corteza, adquiriendo una consistencia igual á la del corazon de los referidos árboles, notándose aun mas dura su madera que la del corazon de los que cortaron verdes y dejaron secarse segun la práctica ordinaria que se observa en los derribos.

En estos últimos años se ha experimentado la extraordinaria dureza de álamos negros caidos y arrastrados por el rio Tajo, y á veces sumergidos en el agua años enteros, los cuales no solo han manifestado señales de descomposicion de su tejido fibroso, antes al contrario, se han comprimido sus poros y han adquirido una consistencia sumamente compacta. Debo advertir, que los referidos álamos han estado continuamente cubiertos por las aguas y libres por consiguiente del contacto admosférico, que como sabemos, produce la desunion del tejido.

En los árboles descortezados en pié, sus poros hinchados de sávia se cierran y comprimen, y de aquí el que la sustancia ácuea de dicha sábia se endurezca y convierta en partes sólidas del árbol, aumentando no solo la cantidad de madera útil, sino tambien su consistencia y dureza. Con esta operacion pierden los árboles la humedad pegajosa de la sávia que debajo de la corteza se nota, la cual atrae despues de cortado el árbol varios insectos que se nutren de ella.

Los árboles derribados con corteza dan acogida en esta y varios insectos para guarecerse de la intemperie ó para la ovacion y aumento de sus especies; mas descortezados los árboles no pueden introducirse ni hallar el resguardo conveniente para la propagacion y conservacion de sus especies, por no poder desempeñar en una superficie lisa aquellos fines como el abrigo de la corteza. Esta mantiene además cierta humedad que hace permanecer abiertos y elásticos los poros de la madera, pudiéndose colocar mejor las larvas de los varios insectos que causan la cárie y destruccion sucesiva de la madera.

Algunos autores han pretendido impugnar el sistema de descortezar los árboles, sirviéndoles como único fundamento, y que nosotros negamos desde luego, de que la madera resulta ménos elástica, y por consiguiente más quebradiza, argumento que hasta ahora no ha tenido comprobacion práctica.

Reconocida la ventaja de descortezar los árboles para aumentar la solidez, fortaleza y duracion de las maderas, lo conveniente es practicar esta operacion en la primera, cuando los árboles están en plena sávia, dejándoles en pié hasta que hayan perdido la humedad. A los tres años estarán completamente secos los árboles y en buena disposicion de ejecutar su derribo, que deberá hacerse en invierno, si bien el plazo de tres años puede reducirse á dos cuando las circunstancias lo exijan.

De los experimentos ejecutados con árboles descortezados y dejados en pié tres años despues, resulta que el primer año y parte del segundo, continúa con vida el árbol y adquiere en los tres años tanta madera útil y firme como hubiera logrado en diez ó quince años de vida dejándole vejetar con su corteza y ejecutando el derribo por el sistema ordinario.

Se ha observado que los árboles derribados en primavera cuando sus poros se hallan hinchados y llenos de sávia, la madera se pudre fácilmente; es de corta duracion, y merma en proporcion de 1—16 á 1—18 por cada pié cúbico.

Aconsejamos el ensayo de este sistema, que puede hacerse en dos ó tres árboles descortezados é igual número sin descortezar, cuidando verificar la corta de unos y otros en el mismo año y en las épocas convencionales, siempre en el supuesto de tener tres años descortezados los primeros, para de esta manera comparar los resultados que desde luego han de ser favorables á los árboles descortezados, especialmente en los paises del Norte y Centro de nuestra Península.—*F. Gutierrez Alvarez.*

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA LUCHA.

S. Juan Las Abadesas 8 Octubre 1875.

Sr. Director de *La Lucha.*

Muy Sr. mio y querido amigo: Despues de tanto tiempo de no haber podido escribirle por motivos que están al alcance de todos, hoy lo verifico aprovechando la ocasion de pasar á esa capital un amigo de confianza para decirle cuatro cosas de importancia para que llegue, por medio de su ilustrado periódico, la noticia á los buenos liberales de esa parte de provincia.

Puedo asegurarle con datos fidedignos que el déspota Savalls queda relevado del mando que el rey aleornoque le habia confiado de general en jefe de las fuerzas de Cataluña; primero hacia el desdeñoso calculando hacer como otras veces, no dejarse relevar, pero habiendo recibido órden de su rey y señor que entregase el mando al cabecilla Castells, y atendido las *sardanas llargas* que le han hecho bailar á él y secuaces las columnas que los persiguen, acompañadas de algunas zurras serias que les han dado, pensó renunciar *generosamente* el mando, y tocar las de villadiego hácia Francia.

Desde Ribas tomó el camino de Pardinas y se dirigió á su cuartel general de Camprodon, acompañado de su guardia pretoriana los mozos de la Escuadra; al llegar á dicho pueblo, convocó á todos los jefes y personas influyentes de su partido, y les manifestó que estaba decidido á cumplir las órdenes que habia recibido de su augusto Monarca, trasladándose á Navarra por Francia, y que una vez hubiese hablado con don Cárlos, haciéndole ver los descalabros que habian sufrido sus huestes desde que lo habia relevado, no dudaba que le volveria su gracia y que dentro poco tendria el gusto de saludarlos con los mismos honores y categoría que los dejaba.

Luego escribió á varios amigos diciendo á unos que pensaba pasar la frontera para dirigirse al cuartel real, puesto que S. M. lo llamaba á su lado; á otros les decia que estaba decidido á no moverse de Camprodon hasta recibir contestacion de Navarra; á otros, que una vez habia hallado ingratitud en su soberano, estaba determinado á abandonar la causa, y así por el estilo confeccionó cartas para desorientarlos, y con ellos al público en general para que se ignorase su pensamiento fijo.

Lo cierto es que ayer desapareció de Camprodon dirijiéndose al pueblo de Molló acompañado de unos cuantos mozos de la escuadra, despidiéndose de ellos hasta dentro de poco que volveria á su lado: se hizo afeitar el bigote y cortar el pelo vistiéndose al estilo del país, y con un pasaporte falso pasó el Pirineo por la madrugada.

La creencia general es que no irá á Navarra ni volverá á Cataluña, sinó que ganada la frontera, se dirigirá hacia algun puerto del mar Mediterráneo ó Cantábrico, y á Lóndres falta gente para comerse los millones que ha robado á la Pátria.

Esto augura mala espina entre sus antiguos partidarios, persuadiéndose que su causa ha entrado en el principio de su fin, y que no les queda otro recurso que morir en campaña ó retirarse.

Los pueblos de esta montaña empiezan á mirarlos de reojo tratándoles mal, y solo con la fuerza alcanzan algo: el dia que se lleve á cabo el sistema de ocupar militarmente los pueblos de alguna importancia privándoles los recursos que sacan de ellos, esto está acabado.

Desde que nuestro activo y valiente Capitan General ha puesto en práctica su plan de operaciones, están todos desorientados y dispersos, corriendo errantes por las montañas, volviéndose mucho de los escondites á sus casas deponiendo las armas, otros se presentan en los pueblos fortificados, y otros pasan á Francia: puede asegurarse que los pocos facciosos que quedan hoy dia en Cataluña se componen de prófugos y criminales. Muy útil fuera que las columnas que operan no dejasen á su paso ninguna casa de campo que registrar, seguro que hallarian en ellas armas y arrepentidos en grande escala.

Lo mas sensible de todo es que con el relevo del gefe carcunda, se pone á un asesino en salvo; debia haber continuado Savalls siendo el héroe de la fiesta hasta ver levantado su cadalso como se levantará ¡vive Dios! en una altura (escojida ya) de Vallfogona, de modo que sentado en el banquillo podrá descubrir allá en lontananza, antes de darle el verdugo la retorcida, la sombra de las víctimas de Llayers y esta villa pidiendo venganza. Sin embargo haga lo que quiera no morirá de empacho; yo le aseguro que sus horas están contadas.

Es tarde y el amigo que ha de ser portador de esta carta se marcha: iré poniéndole al corriente de lo que pase. Suyo afmo S. S. y amigo q. b. s. m.—N S.

GACETILLA GENERAL.

En la mañana del 8 del actual alcanzó el Coronel D. Eusebio Francés en las alturas de Finestras á una ronda carlista que, al mando del comandante de armas de Cornellá D José Junquera, vagaba por los pueblos de aquella comarca exigiendo contribuciones y cometiendo todo género de iniquidades. Roto el fuego por las guerrillas que inmediatamente destacó la vanguardia de la columna (tirado-

ASOCIACION LITERARIA DE GERONA.

Certámen de 1875.

TÍTULOS Y LEMAS DE LAS COMPOSICIONES RECIBIDAS EN SECRETARÍA DESDE EL DIA 30 DE SETIEMBRE HASTA LA FECHA.

84. Desencanto.—*Las lágrimas son la sangre del alma*—(S. Agustin.)
85. L' hortet de ma cabanya.
Un ceferillo jóven
fresco y donoso
quejábase una tarde
triste y lloroso.
(Selgas.)
86. Omnipotencia.—*Tot al no ser tornará.*
87. Himne d' amor.—*A una dona.*
88. Les naus d' Aragó.
89. Patria!—*Tambien vive la patria en las ruinas de sus monumentos.*
90. Suspirs.—*Historia intima.*
91. ¡Marian Alvarez de Castro!—*La gloria de la Patria es garlanda texida ab las glorias de sos héroes.*
92. El Torneo.—(Romance sobre costumbres españolas en la edad media) «*Madrid, castillo famoso.*»
93. A la Romería.—*Los pueblos que no son amantes de su tradicion, avanzan retrocediendo.*
94. Lo fossar.—*Memento.*
95. A la vora de la mar.—Meditació.
96. La derrota de'n Bel-lefonds.—*En este sitio memorable habia de alcanzar aquella ciudad ilustre otro de sus altos y legítimos títulos de gloria.*—Balaguer. (Historia de Cataluña.)
97. Los recorts de la masia.—*Allá muy lejos, muy léjos, en la cumbre de la sierra.* (A de Trueba.)
98. L' art antich.
Este despedazado anfiteatro
impio honor de los dioses, cuya afrenta
publica el amarillo jaramago,
ya reducido á trágico teatro
¡O fábula del tiempo! representa
cuanta fué su grandeza y es su estrago.
(Las ruinas de Itálica.)
99. Recuerdos del Paraiso.
100. Meditacion religiosa.—La muerte.
Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando.
(Jorge Manrique.)

Gerona 4 de Octubre de 1875.—Jaime Brunet y Roig, Secretario.

res escogidos) resultaron tres facciosos muertos, siendo uno de ellos el mencionado comandante de armas á quien se ocuparon algunos documentos de interés que han sido entregados á la superioridad. Continúe el señor Francés persiguiendo sin descanso á esos grupos de enemigos aislados hasta limpiar el país de tan dañina plaga.

—El miércoles se presentaron en Hostalrich un capitan, un teniente, dos subtenientes y cuatro individuos pertenecientes á una de las partidas facciosas del Centro. Segun manifestó el capitan, estaba determinado la presentacion de toda la faccion, pero habiendo entrado sospechas en los carlistas catalanes que iban unidos con los compañeros suyos, no han podido estos llevar á cabo su determinacion, haciéndolo los presentados despues de haber corrido muchos peligros.

—Segun dice *La Correspondencia de España*, ha sido presentado á S. M. el Rey un jóven de 26 años llamado Agustin Luengo Capilla, natural de Puebla de Alcocer (Badajoz) el cual alcanza la disforme estatura de dos metros 800 milímetros, sin que aparezca terminado el período de su crecimiento, pues segun dicen los facultativos, su naturaleza no alcanza mas desarrollo que el que generalmente se obtiene á los trece ó catorce años.

—Hemos oido decir, sin que podamos asegurarlo, que el jueves fué muerto en Blanes por un vecino de la poblacion, el cabecilla que comandaba la ronda carlista de la misma villa, sin que pudieran impedir el crímen los secuaces del absolutismo que estaban á las órdenes del asesinado.

Parece que dicho cabecilla se llama Cassellas, el mismo que estaba encargado de sostener el último bloqueo de esta ciudad y que el matador es hijo del mismo Blanes, quien por venganza de un mal tratamiento que Cassellas dió á un pariente cercano suyo, ha llevado á cabo su intento cumpliendo un juramento que se dice habia hecho poco tiempo hace.

—Todos los datos y noticias que recibimos, vienen corroborando la entrada en Francia de Savalls, como han anunciado los periódicos de la Córte.

—El núm.° 271 del *Fomento de la Produccion Nacional*, que acaba de salir á luz, contiene el siguiente

«Sumario.—Despedida.—Exposicion salmantina.—A las «Crónicas de la Agricultura Española.»—Aduanas de la isla de Puerto Rico.—Billetes del Banco Español de la Habana.—Mensajerías marítimas.—Papel moneda.—La seda y los vinos en los Estados Unidos.—Francia.—Lóndres.—Gibraltar.—El periódico para todos.—Revista Horticola.—El puerto de Barcelona.—Ferro-carril de Vich á San Juan de las Abadesas.—Comercio con Filipinas.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.»

NOTICIAS.

La *Gaceta* publica únicamente la noticia de la batida que dió el brigadier Bayle á la faccion Castells en Calaf.

—La *Epoca*, despues de copiar largos detalles de la prensa y telégramas del estranjero sobre la muerte de M. Reygondeau en Cuba, dice que el relato es artificioso, y escita al gobierno á que publique todas las noticias oficiales que ha recibido sobre ese suceso para destruir el artificio.

—Tolosa (Francia), 1.°—En esta estacion, unos 300 carlistas procedentes de Luchon, recibieron el socorro de pan y vino ante una multitud curiosa que murmuraba: «*¡Muera don Cárlos! ¡Muera su gente!*»

Ellos entonces prorumpieron con el grito unánime de «*¡Viva Francia!*»

—*¡Viva España!*—contestó la muchedumbre,—y *¡Viva España!*—repitieron todos.

Pero si en Pau la ilustre dama que se titula reina comprendiera el espíritu liberal de la Francia, abandonaria su suelo, en el que no encuentra ya mas que compasiva indiferencia.

—Pamplona 1.° de octubre.—Siguen acantonadas las tropas en las inmediaciones de esta capital.

Hace cuatro dias un grupo carlista sorprendió el carro de los muertos y se llevó el caballo.

Los carlistas siguen fortificando á Monte S. Cristóbal y Villava.

—La cuestion de la muerte del señor Rigodeau en la Habana carece de la importancia que se le ha querido atribuir por algunos periódicos de oposicion. La prensa francesa, que debe conocer perfectamente el hecho en todos sus detalles, se muestra menos airada que algunos diarios españoles. No es cierto que exista nota del embajador francés en los términos que se ha dicho; sus relaciones con el ministerio son las mas cordiales.

Variedades.

Hemos oido el siguiente diálago:

—Fragilidad, tu tienes nombre de muger.

—Podrá ser, pero si quieres ser feliz por un año, cásate con una muger hermosa.

—Muerte, dice la primera letra de su infausto nombre.

—La poesía—porque hablas en verso—no quita que las mugeres valgan mas que los hombres: están siempre dispuestos á sacrificarse, por amor ó por amistad.

—La muger egoista es un mónstruo.

—Convenido; pero Dios que se arrepintió de haber hecho al hombre, nunca se arrepintió de haber hecho á la muger.

—La suegra es el demonio de la discordia.

—Pero la muger amante, hija, hermana, esposa, madre y abuela encierra en estas seis palabras lo que el corazon humano tiene de mas dulce, sagrado, puro é inefable.

—Las coquetas sin talento son como el burro de la fábula, que cuando hacen gracia tiran coces.

—El primer merito de las mugeres frente á frente de los hombres es parecer lindas. Por mas que digas, lo primero que te cautiva en la muger es la belleza y la coqueteria es su principal atributo.

—La moda es el gran ídolo y la única literatura de la mujer.

—Sin embargo, hay una muger que es el orígen de todas las grandes cosas. Además, se puede vivir sin amar? imposible. El amor no se concebiria faltando la muger. Hasta los quince años amamos á nuestra madre, primera habitacion del hombre, y hasta los treinta á nuestra esposa: despues amamos á nuestros hijos, y finalmente cuando viejos amamos la vida y los hijos de nuestros hijos.—El que nunca ha amado, no puede ser bueno. Si algo verdadero hay en este mundo, es el indicativo del verbo amar.

Cuando en Roma no era conocida otra libertad de imprenta que los pasquines pegados al pedestal de la mutilada estátua de este nombre, apareció en la época de Cárlos V un cartel en que figuraba un grupo de caricaturas.

La primera representaba al Papa dando la mano al Emperador á quienes sostenia un labrador con esta divisa:—«Yo mantengo á los dos.»

Al lado del Emperador estaba un comerciante que decia:—«Yo robo á los tres.»

Al lado del Papa un abogado esclamando:—«Yo engaño á los cuatro.»

Un poco mas abajo, un médico decia:—«Yo mato á los cinco.»

Descollaba sobre todos un cura, con las manos estendidas, gritando:—«Yo absuelvo á los seis.»

Y por último, encima del cura el Diablo con esta divisa:—«Yo me llevo á los siete.»

ULTIMA HORA.

(De la «Imprenta.»)

Madrid 7.—Ha quedado disuelta la partida latro-facciosa de Estremadura, habiéndole hecho 12 prisioneros.—El comercio de la Habana ha ofrecido al gobierno 30 millones de pesetas.—Nada de la guerra.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment, Plaza de la Independencia núm. 18.

el brazo del sillon para mantenerse en esa postura, y le fijó por algunos momentos sin desplegar los lábios, sin darle alguna señal de interés. Luego, volviendo á tomar su posicion anterior, cogió la pluma para escribir, y dijo con la mayor indiferencia:

—¿Y bien?

—Vengo, repuso Gabriel, á que me digais quiénes son mis padres.

—No lo sé, contestó sin detenerse D. José; movido á ello por su primer y natural impulso hostil á decir lo que podia humillar ó herir.

El siglo diez y nueve ha producido con las luces, —quizás serán sus pavesas,—Una gran falange de *agresivos*, que lo son unos por naturaleza, otros por cálculo, otros por costumbre, otros por entrar en la falange, que ciertamente tiene la enorme ventaja, la inmensa prerogativa, la gran distincion de estar *á la derniere*, y todo el *chic* moderno.

La sociedad de la Paz,—á la que de todo corazon y alma perteneceríamos, si no se nos hubiese venido, cada vez que lo hemos intentado, inoportunísimamente á la memoria, la fábula del lobo que coronado de oliva, persuadió al can á que se quitase la carlanca,—esa sociedad, tan rica en dircursos, pero ¡ay! tan pobre en resultado! deberia ofrecer un premio allá en el país de los inventos, al que inventase una magnesia no efervecente, buena para com-

en una habitacion, era delante de éstas humilde, y envolviase este Júpiter en las nubes de ¡la modestia, y casi tomaba el aire, la voz, la mirada y la aptitud de un pordiosero. Pero se desquitaba de este eclipse de su preponderancia, y de esta sordina puesta á su hablar recio y decidido con sus inferiores, á los que trataba con una altanería tan irritante, y con un menosprecio tan cruel, como jamás los ha conocido el pueblo en España hasta la era presente; por lo cual repite llorando: ¡no hay peor cuña que la de la misma madera!

CAPÍTULO VI.

Don José estaba en su despacho, al que encaminaron á Gabriel que preguntó por el amo. Cuando entró, vió cerca de la puerta á un infeliz hortelano viejo, que estaba diciendo al Nabab lugareño:

—Señor Alcalde, yo y los demás que tenemos las huertas al rededor de aquel cielo de agua de Vallellano, nos vemos perdidos.

—¿Qué embeleco es ese? ¿Y qué, puedo yo remediarlo? respondió el Bondo Caní.

—Señor, como lindan las huertas con la dehesa de Propios, que antes era bien comun, y que ahora ha dispuesto su mercé que se arriende, y la tiene tomada su hijo de V., y los demás señoritos del pue-

SECCION DE ANUNCIOS.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Gran funcion para la tarde y noche de hoy domingo 10 del corriente.

TARDE.—Con gran rebaja de precios.—1.° Sinfonía.—2.° El drama en 3 actos titulado: *La ambicion de un pobre.*—3.° El baile nominado: *El Pierrot.*—4.° El sainete titulado; *La comedia de Maravillas.*—A las 3.—Entrada por la puerta principal 2 rs.—Medias entradas 12 cuartos.—Entrada al tercer piso 10 cuartos.—Medias 8 id.

NOCHE.—(10 de abono 2.ª Série.)—Despues de una sinfonía se pondrá en escena el gran lioso drama en 6 actos, titulado: *La hebrea.*—En el que el primer acto habrá un baile, y otro en el cuarto. A mas saldrán mas de cien comparsas de acompañamiento y cuatro caballos.—Apesar de la larga duracion del drama, la funcion finalizará con el baile, *El Pierrot.*

A las 8. Precios de costumbre.

NOTAS. Mañana por 3.ª y última vez el gran baile de espectáculo *Salacia ó la Reyna de los mares.*

El mártes tendrá lugar una escogida funcion á beneficio del primer bailarin Sr. Torres, en la que se pondrá por única vez el baile, *La diosa Terpsicore.*

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Ntra. Sra. del Remedio.
SANTO DE MAÑANA. S. Nicasio ob. y mr.
CUARENTA HORAS. Están en la Iglesia de las Bernardas.

blo para cazar la han acotado, y ni aportan por allá, ni dejan á alma viviente tirar en ella un tiro, se ha encastado de tal suerte de conejos, que se comen cuanto sembramos, lo que nos tiene á todos perdidos y desesperados.

—Acabe V. pronto: ¿qué es lo que quiere? Al grano.

—Señor, ¿es regular que despues de echar en la tierra todo nuestro trabajo, nuestro sudor, nuestra sangre, no sirva mas que para engordarles los conejos à los señoritos? ¿Es razon que perezcan tantos infelices con muger é hijos, para que se diviertan los que han arrendado esos bienes de Propios, que son de todos los vecinos? Disponga su mercé, por María Santísima, señor Alcalde, que los señoritos cacen ó dejen cazar.

—¡Pues eso faltaba! contestó con altivez D. José. Si os incomodan los conejos, añadió volviendo las espaldas al infeliz, ponerles bozales.

El pobre hortelano salió desesperado y esclamando:

—Cuando esa dehesa era baldía, era una bendicion para el pueblo; ahora que la han acotado, es su perdicion.

Don José, que acababa de arrendar el ramo del aguardiente, estaba muy embebido en sus cálculos, y se habia vuelto asentar en su mesa de escribir,

habia cogido la pluma y hacia cuentas sin notar la presencia de Gabriel.

—Señor D. José, dijo éste.

—¡Otra te pego! esclamó sin levantar la cabeza la *digna autoridad*. ¡Ligero!... que no tengo tiempo que perder. Pero para que no pierdas tú, te advierto, por si no lo sabes, que no presto y que no recibo ni hago empeños. Ahora al caso.

Gabriel tenia esa índole española fuerte y digna, á la cual no intimida la impertinencia, y ese mismo entendimiento indígena, claro y perspicaz que no perturban ni embrollan razones, y menos sinrazones.

—Señor, contestó con calma; cuanto antes me despacheis, tanto antes dejaré de molestaros. Hace poco mas de veinte y dos años que entregásteis á María Josefa Moreno un niño para que le criase.

—¿Y bien, vienes á decirme que se ha muerto? Poco se pierde.

Gabriel sintió un movimiento de ira y de indignacion que sofocó, y contestó en su mismo tono anterior:

—No Señor, no ha muerto, puesto que aquel niño se ha hecho un hombre y está en vuestra presencia.

Don José, que hasta entonces habia tenido la espalda casi vuelta á su interlocutor, se volvió hácia él, haciendo fuerza con la mano del lado opuesto en